

Economía | Mar

economia@elprogreso.es

La flota gallega de Gran Sol se estabiliza tras 10 años de repliegue con 70 barcos

- ▶ El censo sumó dos buques de palangre de fondo en 2018 en un contexto de mejora en las cuotas en los últimos años
- ▶ Seis de cada diez pesqueros de la comunidad que faenan en aguas comunitarias tienen su base en Celeiro y Burela

MÓNICA NIETO (AGN)

SANTIAGO. La bautizada hace más de 30 años como la flota de los 300 por ser los buques españoles con licencia para faenar en aguas del Gran Sol cuando el país entró en la Unión Europea en 1986 no llega hoy ni al centenar de barcos en Galicia —la comunidad con mayor presencia— tras acumular 230 bajas en este tiempo. Ese grupo de pesqueros que capturan especies como la merluza, el rape y el gallo en uno de los principales caladeros situados en el Atlántico norte se pasó casi una década seguida menguando año tras año a partir de 2008, pero 2018 rompió con la sucesión de abandonos al sumar el registro dos buques.

Desde el sector explican que se trata de unidades que estaban paralizadas a la espera de terminar su construcción y que iniciaron la actividad cubriendo la baja de barcos procedentes de otros censos. Se trata, con todo, de un aumento pequeño para ayudar a reforzar la esquilhada flota 'gransoleira', que a cierre del año pasado estaba compuesta por 70 buques en la comunidad tras perder casi tantos en una década de continuo adelgazamiento, según los datos recogidos en la plataforma PescadeGalicia.

Hubo abandonos por falta de relevo generacional o de rentabilidad, pero también cambios de bandera, con Francia y Reino Unido como principales destinos del éxodo.

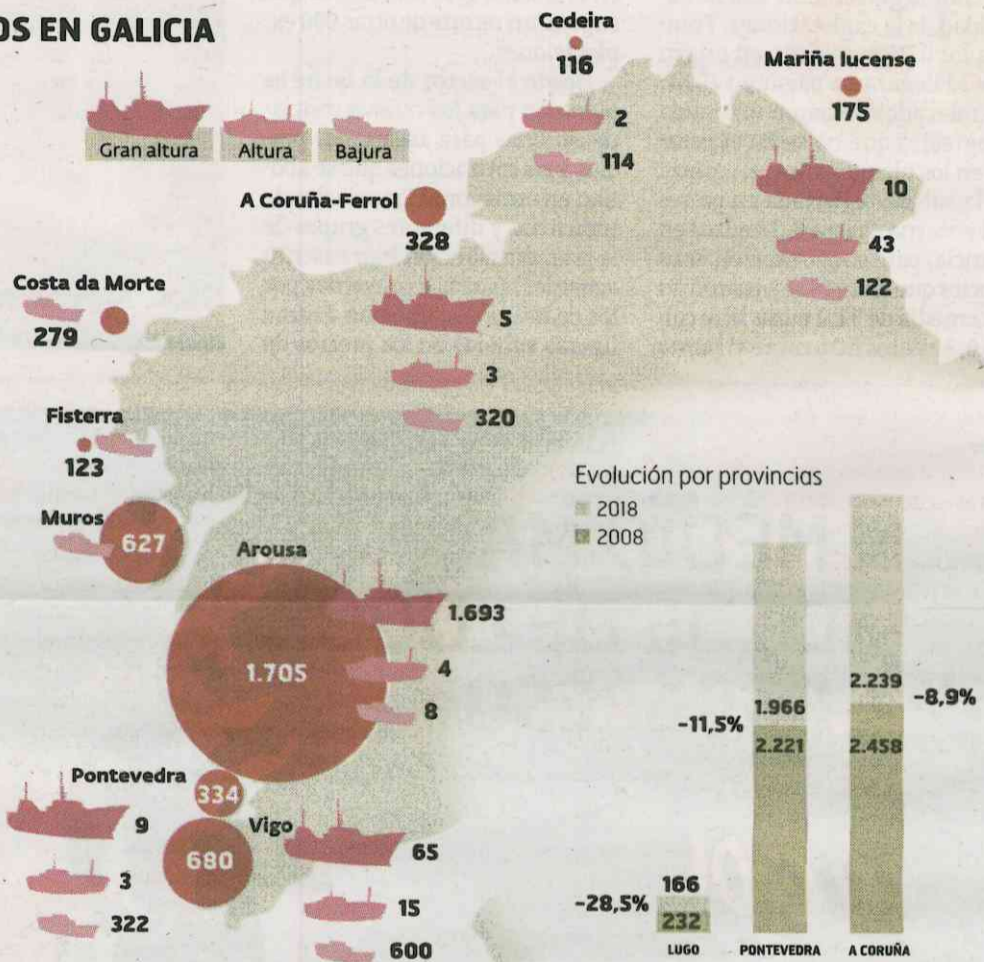
La marejada para los pesqueros que faenan en este banco situado en territorio británico comenzó con la adhesión de España a la extinta Comunidad Económica Europea, pues se fijó entonces el principio de estabilidad relativa, un criterio de reparto de las capturas basado en derechos históricos de pesca que es el origen de las estrecheces con las cuotas. Ese criticado sistema provocó «un movimiento empresarial de alugar e compra de dereitos de pesca co obxectivo de dar máis viabilidade ás unidades», explica el gerente de la organización de productores

REGISTRO DE BUQUES PESQUEROS EN GALICIA

Evolución según caladero



La flota del Gran Sol



Evolución por provincias



pesqueros de Lugo, Sergio López.

Tras años de ajuste, el panorama que describe en la actualidad es de «certa estabilidade», por la tendencia a un aumento de las posibilidades de pesca y el estado de las especies en general. En 2018 hubo recortes en las cuotas de la merluza y el gallo que se compensan con repuntes para este año, mientras en el caso del rape estuvieron prácticamente congeladas. Con ese telón de fondo, desde la Consellería do Mar atribuyen directamente el «bo comportamento» de la flota del Gran Sol en cuanto a número de barcos a «unha mellora das súas cotas».

DESAFÍOS. Sin embargo, dos amenazas se ciernen sobre los buques que trabajan en este famoso cala-

dero: el Brexit y, en menor medida, la obligación de llevar a puerto todas las capturas, incluso de especies para las que se carece de cuota. El incierto divorcio entre el Reino Unido y la UE complicaría la actividad de los barcos en aguas británicas y, en el peor de los escenarios, incluso podría obligarlos a abandonarlas y buscar alternativas en un futuro no muy lejano. Eso causaría un daño colateral, pues ese desplazamiento elevaría la concentración de buques en otras zonas de la UE generando «problemas de esfuerzo pesquero». «Só na frota francesa está previsto que entre 400 e 500 barcos teñan que saír de augas británicas», pone como ejemplo Sergio López.

En el caso de la prohibición total a los descartes, señala que pue-

de tener un impacto considerable en la rentabilidad de las embarcaciones de arrastre. En cuanto al palangre de fondo, no se esperan apenas complicaciones, excepto con algunas especies como el calalao, el eglefino o el merlán, para las que España carece de cuotas. En todo caso, considera que los riesgos se disiparon con medidas adoptadas en diciembre como la creación de una bolsa de cuotas de especies que algunos países no pueden extraer y otros sí, para poder realizar intercambios.

LUGO, REFERENTE. Hablar de la flota gallega en esas aguas es hablar de A Mariña lucense, pues seis de cada diez buques que la integran tienen base en Celeiro y Burela, las capitales españolas

de la pesca de altura en caladero europeo. La gran mayoría de sus pesqueros son palangreros de fondo en busca de la afamada y galardonada merluza del pincho, precisamente la modalidad que sumó dos unidades en 2018.

El siguiente puerto donde más preocupa el futuro de la flota del Gran Sol es Vigo, pues cuenta con 15 arrastreros con licencia para trabajar allá, con la mira puesta sobre todo en el rape y el gallo. La otra docena de embarcaciones con intereses en esos mares se reparten entre las zonas de Arousa, A Coruña, Cedeira y Arousa. ¿Cabe esperar la incorporación de nuevas unidades al registro? López explica que «coa normativa actual non», salvo sustituciones en el censo o altas por bajas de otros barcos.



CAIXA RURAL GALEGA

www.caixaruralgalega.com

A NOSA Caixa

Comprometidos con Galicia